

*LA CONSTRUCCIÓN
DEL KOSMOS*

Diseño de tapa: Juliana Cesano

Título en español: “La Construcción del Kosmos”

Copyright © 2012 por la Editorial Teosófica en Español. Todos los derechos reservados.

Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio. Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

ISBN 978-987-24114-8-0

Segunda Edición

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español
etespa@sociedad-teosofica.com.ar
www.sociedad-teosofica.com.ar

Impreso en Argentina

Annie Besant

*LA CONSTRUCCIÓN
DEL KOSMOS*

ÍNDICE GENERAL

PREFACIO.....	5
SONIDO.....	7
FUEGO.....	33
YOGA.....	56

PREFACIO

Las tres conferencias que vamos a publicar, fueron dadas a los delegados y miembros de la Sociedad Teosófica, reunidos para la Convención anual en Adyar, India, los días 28, 29 y 30 de Diciembre de 1893. Tenían por objeto demostrar el valor de las enseñanzas de H. P. Blavatsky, para servir de guía en la interpretación de los libros Sagrados Indios, reivindicando así la utilidad de las Doctrinas Teosóficas e indostánicas.

Igualmente tenían como propósito hacer ver la identidad de estas Doctrinas y probar que cualquiera que crea en las Enseñanzas Teosóficas, tiene que aceptar las de los *Vedas* y *Purānas* en las materias fundamentales. Que la Teosofía es un fragmento del *Brahmā Vidyā* de los tiempos prevédicos; que los *Shruti* son la mejor presentación exotérica del *Brahmā Vidyā*; que los *Purānas* tenían por objeto dar a la clase excluida del estudio de los *Vedas*, las verdades espirituales contenidas en éstos, en una forma concreta de fácil asimilación; tales fueron las ideas objeto de estas conferencias.

La aceptación de las Enseñanzas Teosóficas ha implicado para mí, desde un principio, la aceptación de las Escrituras Indias, como la mina de la cual tenía que extraerse el oro del Conocimiento Espiritual. Como filosofía, puede la Teosofía considerarse intelectualmente aparte del Brahmanismo y de todas las demás religiones, aun cuando reproduce en muchos puntos el *Advaita Vedānta*. Pero si alguien llega a la Teosofía desde el Materialismo, como me sucedió a mí, entonces lo más probable es que adopte en su devoción las antiguas formas sánscritas conservadas en el Brahmanismo, con las cuales se ha familiarizado intelectualmente en sus estudios filosóficos. La Teosofía, por lo que a mí respecta, me ha satisfecho, no solo intelectualmente sino también bajo el aspecto de la devoción; y la devoción Teo-

sófica encuentra en el Brahmanismo su expresión más antigua y natural. El estudiante de *Brahmā Vidyā* puede, como un *Bhakta*, reconocer que tanto *Gnyānam* como *Bhakti*, son necesarios para la devoción de la vida espiritual.

Digo estas pocas palabras para explicar mi propia posición como estudiante de Teosofía y partidaria de la religión de los Brahmanes, y al mismo tiempo para rechazar el cuento absurdo de que me he convertido al Brahmanismo desde que vine a la India. Yo acepté este culto desde el momento en que acepté la Teosofía tal como la enseñan los ocultistas, y no ha habido cambio alguno en mí, salvo la claridad de mis concepciones, siempre en aumento; mi conocimiento, cada vez más amplio; y la satisfacción día a día más profunda por las enseñanzas que abracé en 1889.

Annie Besant
Ludhiana, Febrero, 1894.

1

SONIDO

Cuando por primera vez las Escrituras de la India hicieron impresión en el pensamiento europeo, esta impresión revistió un carácter un tanto extraño y notable. Los pensadores europeos estaban en gran conflicto respecto del origen y valor de esta antigua literatura. Por un lado, reconocían que podía verse en ella una Filosofía profunda, y, por otro lado, la idea de encontrar semejante Filosofía en un pueblo que ellos consideraban menos civilizado, produjo una gran controversia acerca del origen de estos libros, y de la influencia que había creado y determinado su formación.

A mí me parece que hay en Occidente cierta imposibilidad para comprender que la India ha tenido Instructores Divinos y una gran civilización dirigida por hombres que se hallan especialmente iluminados por el espíritu divino. Y así es que no han podido alcanzar la idea del valor de las Escrituras, viendo tan solo la masa de la población antigua, sin entender nada de la superioridad de los que, por hallarse en un nivel más alto, eran los Maestros y Guías. Al tratar de encontrar lo que se llama un origen puramente humano para las Escrituras, han fracasado lamentablemente en sus análisis, pues, cuando se coloca a un lado lo Divino, no puede comprenderse el desarrollo de una nación; y cuando se ignora que la Divinidad está oculta en el hombre, no puede profundizarse ni la Filosofía, ni la Religión, ni la civilización.

Ahora bien, el ensayo que propongo desarrollar en estas conferencias, tiene por objeto reivindicar el concepto de que en las Escrituras Indias puede encontrarse la Filosofía, la Ciencia y la Religión más profundas, más vastas y más inspiradas; que la Ciencia de Occidente comienza con lentitud a hollar los senderos que de modo claro se hallan trazados en estas Escrituras; que el conocimiento que Occidente principia a adquirir por la observación del universo externo, puede obtenerse más rápidamente por el estudio de las Escrituras, redactadas por aquellos que estudiaban el universo desde dentro, más bien que desde afuera.

El cielo y la tierra existen dentro de él: Agni y Vāyu, el Sol y la Luna, y todo lo demás que el universo encierra¹.

Están allí, de modo que cuando el hombre encuentra a su espíritu, encuentra también todo lo que existe en el Kosmos. Es ésta una afirmación no solamente hermosa por su poesía, sino exacta por su ciencia; pues realmente, adquiriendo los ojos del espíritu, esos ojos que penetran a través de todos los velos de la Naturaleza externa, podemos alcanzar conocimiento más exacto y más profundo que el que puede adquirirse cuando el estudio se hace solo por medio de los ojos físicos.

Al emprender esta clase de investigación, nos encontramos con la inmensa ayuda que nos ha proporcionado la dama rusa y gran Maestro, que nos es conocida como HPB². Su valor para el mundo no se funda en que fuese una productora de maravillas o una maga. A mi modo de ver, todas esas llamadas maravillas son relativamente de poca importancia y las considero de valor secundario, aunque en cierto modo, interesantes. Su verdadero valor estriba en haber descornado el velo del misterio del antiguo conocimiento; en haber puesto en nuestras manos las llaves

¹ *Chhāndogya Upanishad*, VIII, v. 1-3

² Helena Petrovna Blavatsky, co-fundadora de la Sociedad Teosófica.

con las cuales pudiéramos nosotros mismos abrir las puertas del Santuario interno; en haber venido a nosotros con el conocimiento de las cosas pertenecientes al espíritu, y explicarnos cómo podíamos, por nosotros mismos, seguir las huellas que nos trazó, de modo que los conocedores de esta Teosofía esotérica, que se llama en los tiempos modernos Enseñanzas Teosóficas, pueden dirigirse a los *Vedas*, a los *Purānas*, y encontrar en ellos conocimiento oculto para el lector vulgar. Así procedió Blavatsky, llenando las funciones que en los tiempos antiguos eran asignadas a los Maestros; descubriendo el significado interno de las Escrituras, con lo cual nos abrió el camino del progreso espiritual y nos hizo posible alcanzar la antigua sabiduría de los templos.

Voy a tratar de justificar este punto de vista, demostrando, después de considerar ciertas enseñanzas de las antiguas escrituras Indias, cómo estas enseñanzas se hacen más claras y más fáciles de comprender cuando se leen a la luz de su obra, *La Doctrina Secreta*. Voy a sostener también estas enseñanzas con relación a la Ciencia, demostrando cómo *La Doctrina Secreta*, que realmente es la enseñanza indostánica más antigua, se halla confirmada, en el Occidente, por la llamada Ciencia, y en el Oriente por las Escrituras que llegan a ser más inteligibles, más coherentes, desvaneciéndose sus aparentes contradicciones cuando se estudian a la luz de estas Enseñanzas Secretas, de las cuales solo un fragmento se ha dado al mundo.

Ahora bien, al hablar de la construcción del Kosmos, no puedo comenzar tratando la cuestión de acuerdo a la Ciencia, tal como se entiende en Europa; pues la Ciencia no se ocupa del principio de las cosas, solo se ocupa de las manifestaciones cuando éstas han llegado a cierto punto. Nada nos habla de los primeros estados de existencia del Kosmos. Comienza sus especulaciones después de aparecer la materia en una forma